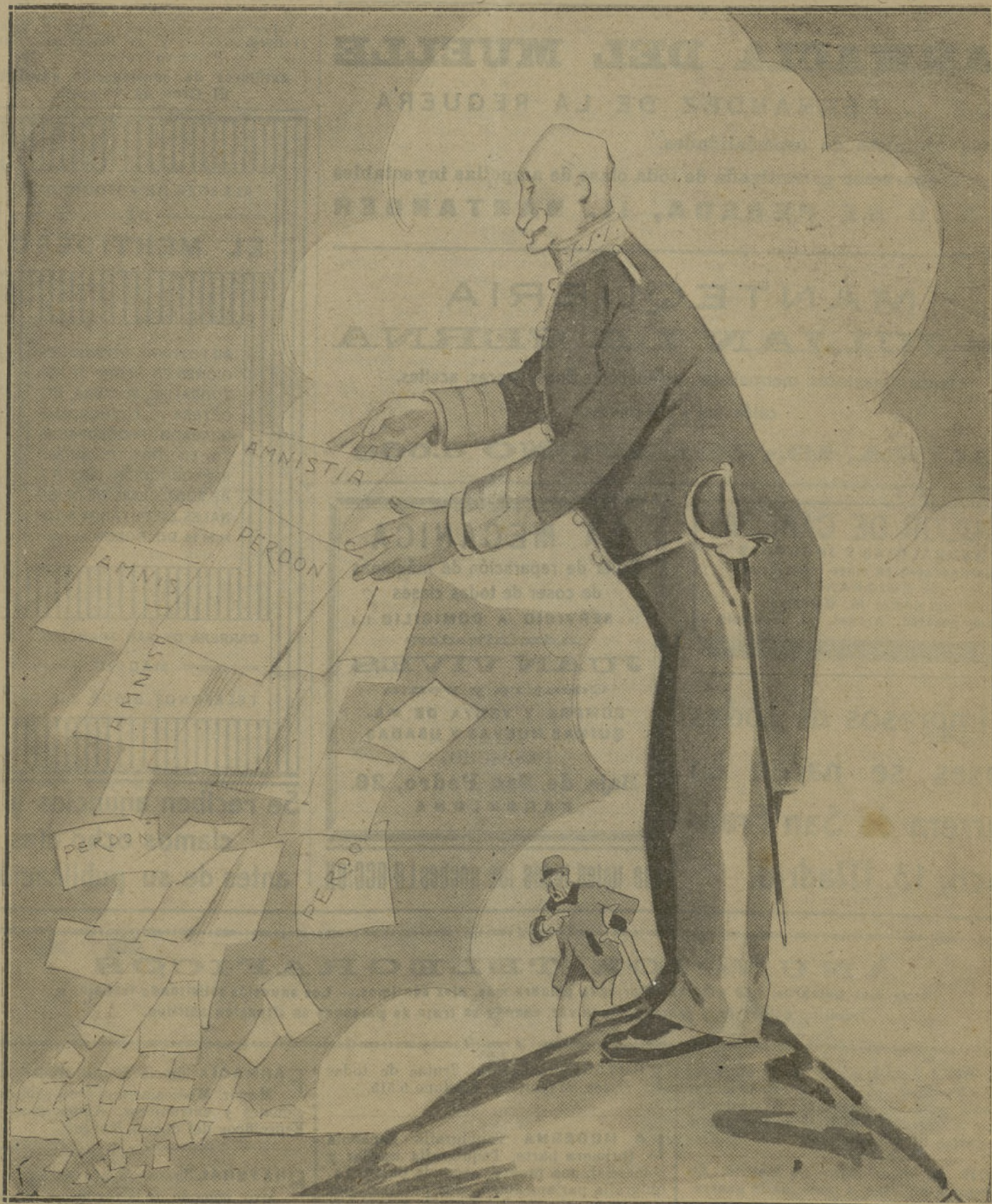


## EL TEMIBLE DON ANTONIO



MAMPORRO.---Don Pablo, ¿hubiera usted hecho lo mismo de encontrarse en supuesto?



# La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsados.  
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA  
INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS  
CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES

Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Gracla, 60.

COMPANIA TRANSMEDITERRANEA

Domicilio social: BARCELONA.  
Pasaje del Comercio, 1 y 3.

Representación en Madrid:  
Plaza de las Cortes, número 6.

SERVICIOS COMERCIALES

LINEA DE BARCELONA-SEVILLA

SERVICIOS DE CORREOS

Servicios de Correos entre Cádiz, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, prestados por los vapores de la Sociedad de Navegación e Industria. Salidas de Cádiz, los días 7, 13, 22 y 28 de cada mes.

Servicios postales prestados por los vapores de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa. Salidas para Melilla, de Almería, todos los domingos, y de Málaga, los martes, jueves y sábados. Salidas diarias de Algeciras-Ceuta-Tánger.

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano).

Astilleros de construcción naval en El Grao de Valencia.

## FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA

Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables

PASEO DE PEREDA, 11. SANTANDER

## MANTEQUERIA de JULIAN LA SERNA

Quesos, mantecas, mermeladas, comestibles finos, licores, aceites,  
café, tes y chocolates.

GOYA, 49.-TELEFONO 8.566

### DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS  
desaparecen en cinco minutos con  
la EMIGRANINA  
del doctor M. Caldeiro  
Tres pesetas. Arenal, 15, farmacia.

Impresos de todas  
clases se hacen en  
Carrera de San Fran-  
cisco, 13. Madrid.

### LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas  
de coser de todas clases

::: SERVICIO A DOMICILIO :::

Administrador:

**JUAN VIVES**

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MA-  
QUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.

BARCELONA

Lea usted todas las noches LA ACCION

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

**EL MENTIDERO**

AUTOTIPIA: REPRODU-  
CIONES EN NEGRO DE FO-  
TOGRAFIAS, PINTURA, ET-  
OÉTERA ::: FOTOCROMO-  
GRABADO (PROCEDIMIE-  
TO EN TRES COLORES):  
REPRODUCCIÓN DIRECTA  
DE TODA CLASE DE ORIGI-  
NALES EJECUTADOS A TO-  
DO COLOR ::: :::

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13

MADRID

TELEFONOS 5.502 Y 5.075

Se reciben anuncios y re-  
clamos ocho días  
antes de su publicación.

## ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación análoga.

**HISTORIA** Universal de la Taquigrafía.  
Cortés-Aparicio. Diez pesetas. Indis-  
pensable para los aspirantes al título de  
Perito taquígrafo, catedráticos y alumnos  
de escuelas de Comercio.

**GOMIS.** El mejor sastre de Madrid. En  
generos ingleses, a pesar de la guerra.  
Enorme surtido en trajes de inviernos y  
primavera. Elegancia y economía. Espar-  
teros, número 20.

**FRUTERIA.** Angelita. Frutas de todas  
clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

**LA MODERNA** Taquigrafía Española  
(primera parte, Taquigrafía escolar y  
comercial, una peseta; segunda parte, Ta-  
quigrafía parlamentaria, dos pesetas), por  
Cortés, taquígrafo del Senado, presidente  
de la Federación Taquigráfica Española y  
director de «El Mundo Taquigráfico».

**FARMACIA** de la Reina Madre. Calle  
Mayor. Medicamentos y específicos na-  
cionales y extranjeros. Aguas minerales.  
Específicos del doctor Moreno.

**PNAVERAL** Tratamiento eficaz, inofen-  
sivo, cómodo de la tos ferina (coquelu-  
che). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara,  
número 7.



# Ciudadanos, pero con condiciones

## PROBLEMAS NACIONALES

Empezamos a ver cosas raras en España. La guerra nos ha planteado problemas tremendos, que ahora, al empezar a ser gobernados, es cuando comienzan a ser netados.

Ahí tienen ustedes lo de la plaza de toros, sin ir más lejos, porque ¿para qué ir más lejos todavía? La cuestión del cambio de hora nos ha traído el problema de las localidades de sol en la plaza.

Antes se anunciaba una corrida, iba usted a la taquilla de la calle de la Victoria, pedía usted su localidad de sol y sombra, daba usted una prima a los revendedores, y ya podía estar completamente tranquilo: a las cuatro entrará usted en la plaza, se sentará en su tendido, y ya puede usted estar satisfecho; le dará el sol toda la tarde, pero se regocijará viendo «volar» a Gallo, pongo por votátil.

¿Y ahora? Ahora ya no sabe usted si las cuatro son las cuatro, o si son las tres, si es la una y media, si le dará el sol o si le dará por tirar la almohadilla a ruído.

Mamporro mismo, que el lunes por la noche tomó alcohol para ocho horas, como esas estufas de gasto limitado, se encontró a la mañana siguiente con que le sobraba combustible y estuvo alumbrado, a su pesar, una hora más.

Tenemos un amigo que es más meticoloso que Urzáiz para eso de ajustarse a la letra de las disposiciones vigentes, que el domingo nos planteó, emocionado, en la calle de Alcalá el siguiente problema:

—Vamos a ver. Si mañana, lunes, tomo un coche a las once de la noche y lo dejo a la una oficial, ¿tengo que pagar una hora o dos horas?

Ni Novejarque nos hubiera dejado más perplejos con una charada incubada en una noche de insomnio.

—Hombre, pues una hora; pero si el cochero se pone tonto, paga usted, espera al 6 de Octubre, vuelve a tomar el mismo coche a las doce en punto, y cuando hayan retrasado el reloj una hora, sale usted por la otra portezuela y reclama que le abone el cochero la hora no pagada, y salda usted.

Pues así somos en España.

Todo esto tiene su «busil's» político,

porque de lo contrario, nosotros no trataríamos de todo esto.

## ¿AL BORDE DEL FRACASO?

En España, la situación era como para preocuparse en los últimos días del Gabinete García Prieto. Con los estómagos momificados y con la desilusión en el alma, decíamos todos como el duque de Wellington:

—O Maura, o la noche.

Y, efectivamente, viene Maura al Poder. La gente lanza sus correspondientes suspiros, surgen las manifestaciones públicas, se lanzan vitores y... al día siguiente, vuelta a la normalidad. El mismo señor que el día antes estaba agarrado a la farola de la Puerta del Sol, derramando abundantes lágrimas, apenas jura el nuevo Gobierno se dedica otra vez al dominó en el Oriental, después de comer, y a silbar el «Soldado de Nápoles» camino de casa.

Y estos señores, que tienen una severa crítica para todo el mundo, desde la media tostada que les sirven hasta los planes de Hindenburg, son a los que oímos después murmurar del Gobierno.

—¡Bah! Tanto hablar de Maura, y Maura por aquí, Maura por allá...; viene Maura, y no se fusila a nadie.

¿Qué país! Ni tan siquiera te dan a uno un destino en el Ayuntamiento...

Así que, apenas la realidad asoma y un Gobierno empieza a hacer actos de presencia, todos se sienten ofendidos.

Se dicta el decreto adelantando la hora... y ahí tienen ustedes a los obreros de Tarrasa. ¿Eso es ciudadanía! ¿Ordena el Gobierno adelantar la hora? Pues acá, nosotros no la aceptamos porque no nos dá la gana, y trabajaremos como nos plazca y a la hora que nos salga de nuestras respetables entrañas.

Y eso en Cataluña, la región que reclama su autonomía, como gente más gobernable.

Pues cuando se empiecen a dictar disposiciones sacando dinero a los que lo ganan para pagar los gastos del Estado, ¿qué va a pasar aquí?

Esto es un país que da gloria. Aquí gobierna muy bien todo el mundo, hasta que le obligan a uno a levantarse temprano, o

a ir a la oficina, o a salir del café o del teatro antes de la una, o a respetar las órdenes de los guardias de Seguridad.

Mamporro mismo, símbolo de la entereza varonil y de la resolución ciudadana, se desanima en sus ratos de lucidez viendo estas cosas.

Aquí, el que más y el que menos, es muy ciudadano y muy entusiasta de los gobiernos de orden; ¡pero que le obligue un cobrador a bajar de la plataforma de un tranvía porque va el coche lleno! Ya verán ustedes qué discusión.

¡Ni en una vista del Supremo se plantea una cuestión jurídica más peliaguda!

## NO HAY QUE COMER; PERO NOS REIMOS;

Y no es por nada; pero nos creemos en el caso de llamar la atención de los inquilinos de esta casa de vecindad que llamamos España acerca de la situación por que tenemos el alto honor de atravesar.

No hay mas que haber asistido a los debates del Congreso sobre el trigo para que hasta al mismo Cerato se le pongan de punta los pelos de la coronilla, que los tiene una sobrina suya en un guardapelo desde el año 1891.

No hay trigo. No hay barcos para traerlo de la Argentina. No hay agricultores que lo quieran sembrar. Si la guerra no se acaba, vamos a comer periódicos atrasados en salsa tártara. Y a la primera disposición del Gobierno se ponen en franca rebeldía los ridículos sociólogos al «gratin» de Tarrasa y algún que otro albañil de la villa y corte.

Sería además una bonita ocasión para resucitar el «¡Maura, no!» al grito de «¡Abajo la hora adelantada!»

Menos mal que si algún día llegamos a arrinconar de nuevo a don Antonio, ¡hay ahí una liquidación de estadistas en el Gobierno capaces de salvar a una nación europea en un momento!

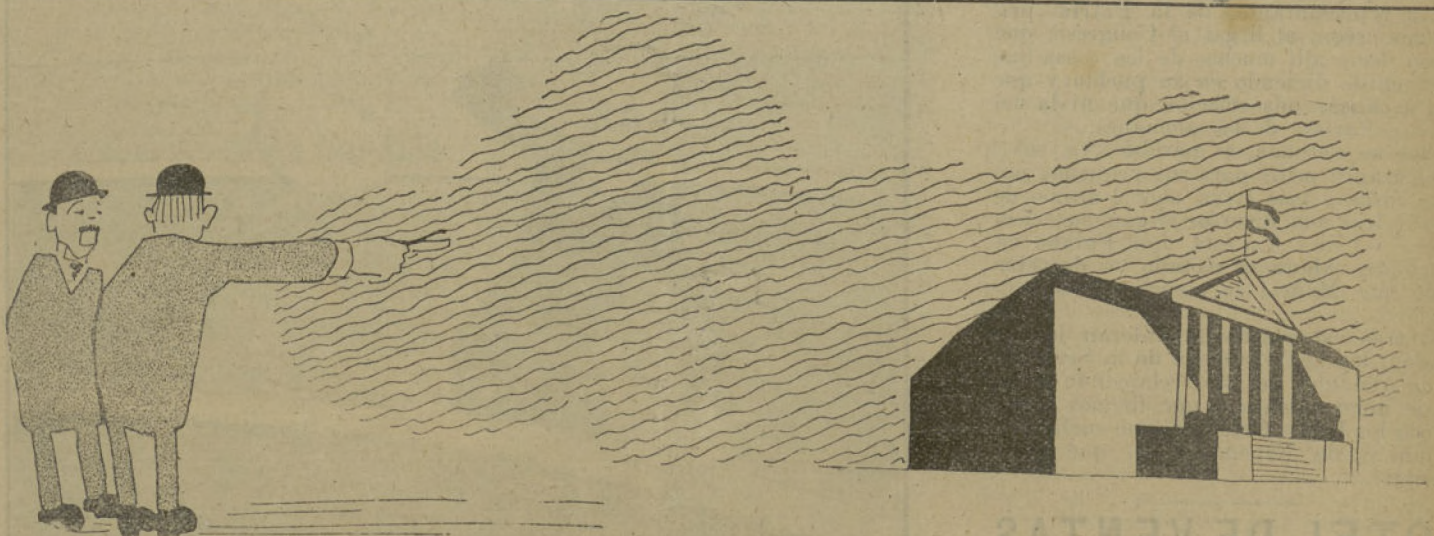
O si no recurrimos a los gobernantes tradicionales no hay mas que escoger en el campo de las izquierdas, por ejemplo, a Indalecio Prieto.

## ¡INDALECIO!

Descubramos a Indalecio.

¿Quién es Indalecio?

Indalecio es una especie de Augusto



—¿Tú ves aquél edificio? Pues aquello es la nueva Panificadora. De allí ha de salir el pan que por justicia le da de darnos

—¿Y nos darán pan solo?

—No sé; pero puede que nos lo den con queso



Barcia, que viene atragantado de ganas de hablar y que dentro de dos años se ha hecho romanonista.

Por el momento, es un ser algo grueso y abotagado, pero de grandes soluciones. No crean ustedes que es un socialista vulgar: se trata de un maximalista.

¿Que existe poco trigo? Pues no hay que apurarse. La solución es facilísima. El Estado se incauta, por medio de la Guardia Civil, de todo el trigo; no paga a nadie, lo distribuye, y los demás nos lo comemos.

Si se acaba el trigo, nos incautamos, ya por la Benemérita, o ya cada uno particularmente, de las patatas, de las vacas, de los corderos y de la carne de membrillo.

Este sería el primer paso.

Después, cuando se acabaran las subsistencias, se podría empezar a incautarse uno de los candelabros de bronce de los palacios de la aristocracia, de los tapices, vajillas de plata, mobiliario, etc., etc.

En último término, si se acababan también los objetos lujosos—que todo se andaría—, se podía intentar algo de lo que se dispuso en Finlandia, en virtud de un decreto de la Guardia Roja: fusilar a todos los hombres mayores de diez y siete años que profesaran ideas contrarias, para evitar gastos de manutención.

Así llegaríamos al estado perfecto de civilización y progreso que requiere toda nación adelantada.

Mientras tanto, opongámonos a respetar el decreto de la hora, siguiendo el ejemplo de los diputados, que no hay modo de que acudan temprano a la sesión.

## ¿Y los de Villalón?

No es el propósito de Mamporro gastar la menor chirigota a los honrados y laboriosos habitantes de Villalón, dignos de todos nuestros respetos por sus quesos y por haber elegido diputado a Alba, no; el propósito de Mamporro, al señalar a Villalón, es como podía haberlo hecho con Villanueva de las Tovas, Carcajo de Arriba o Ciruelos del Puerto.

Cualquiera de estos pueblos tienen derecho a que una voz cariñosa o meliflua se levante—¡oh, eso de levantarse una voz!—en el Congreso y pide para ellos autonomía y unas rebanaditas de pan. ¡Ah! ¡Y reconocimiento del dialecto!

A Mamporro le parece la idea excelentísima señora y todo lo que ustedes quieran. No es cosa de que para algunas regiones de España se pida eso y para otras no. O se euskalduna para todos o no se tapa nadie con la manta.

Los representantes de la Patria primerizos creen, al llegar al Congreso, que deben decir allí muchas de las cosas que han venido diciendo en su pueblo y que van a causar una emoción que ni la del cañón «París» de los alemanes.

Ellos se entonan, se perfilan, y, ¡zas!, comienzan a pedir para sus pequeñas patrias cosas y más cosas, con el ánimo de que al leer sus discursos digan sus electores: —¡Eh? Ya está don Fulano en funciones. Ahora es cuando va de veras lo de que Madrid se chincha. ¡Pobrecillos!

Si tras estos señores vinieran los de Villalón, los de Villanueva de la Serena y los de Abedules del Río reclamando conatos de independencia, ¿qué íbamos a hacer con los Reyes Católicos, que realizaron la unión de España? ¡Ay, qué cosas ocurren!...

## HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860

## ¡Que no "pue" ser...!

Hemos tenido un momento de debilidad, lo confesamos con nuestras preciosas mejillas, arrebatadas por el rubor, de haber llegado a figurarnos que Juanito arreglaría lo de las subsistencias, que empezó a andar de cabeza desde que Silvela se vistió la casaca de ministro.

Habíamos creído, ¡inocentes!, que Juanito pondría las cosas de comer a un precio regular, para que la clase media y la pobre pudieran seguir nutriéndose siquiera lo más necesario para seguir tirando de esta perra vida.

Mas, ¡ah, ilusos! La realidad y la chica que va a la compra vienen a decirnos que hemos sido unos primos alumbrados en esperar imposibles.

Juanito se va descuidando más de lo que es menester.

Como da la casualidad de que todos los días hay que ir a la plaza, porque esta repajolera vida es tan prosaica que no pasa por que no comamos a diario, resulta que lo de abaratar las subsistencias es inaplazable.

¡Pero sí, sí; camino de ello llevan las cosas!

Ayer tuvo Don Feliz la descabellada idea de pretender que su cara esposa le condimentara una sabrosa tortilla, y ¡para qué quiso decir más!

Los huevos, a un precio escandaloso; las patatas, más caras que el solomillo; el aceite, como para tomarlo a gotas alguna vez entre semana; el carbón, ¡no diga usted más! El carbón, como para guardarlo entre algodones o engarzarlo en un «pendentif». Total, que como Don Feliz no tiene, como Mataix, libro de cheques que se agota, renunció a comerse la tortilla, y resolvió meterse en la cama sin otra cosa en el estómago que los medios chicos que había ingerido.

Mamporro no se aparta nunca de la razón, y si él viese que había alguna razón para que las patatas, el aceite y los huevos hubiesen encarecido en la escandalosa medida que lo han hecho, seguramente limitaría su actuación a lamentar con

lágrimas en los ojos el encarecimiento: pero, ¡reconejo!, es que no hay derecho a que las cosas suban así.

Entérese Juanito del precio de esos tres artículos de primera necesidad, y ya verá si se puede tolerar que se conspire de esa manera contra los honrados estómagos de los ciudadanos libres, conscientes y con regular apetito.

¡Por San Zacarías bendito que no puede ser seguir así, don Juan de nuestro corazón! No nos mate usted; arréglese pronto eso, porque lo que es sin aceite y sin patatas no se pueden guisar ni unas mal guisadas patatas, que era lo que de vez en cuando se comía en las casas de los pobres.

Y si son los huevos, ¡a ver cómo hace usted sin huevos ni una miserable tortilla!

## La tarde... Ventosa

Se subsiste, y es lo principal, dirá el comisario general de Abastecimientos.

Claro está; pero hay que procurar que subsistan los demás, y esto, «miri», se hace a fuerza de patatas, judías y algún que otro solomillo con o sin champiñón.

El señor Ventosa no quiere visitas, no quiere pelmazos, y el que tenga que decir algo, que lo diga por escrito y cortito, que no se puede gastar papel y tiempo.

Mamporro se figura cómo serán las cartas breves que recibe:

«Ventosa: Judías, caras; imposible alimentación. Resuelva.»

«Familia pide pan, longaniza. Doyle comer almanaque pared figuran días. Noto hay más días que longanizas.»

«Perezco, fallezco, desaparezco. Envíeme alimentos.»

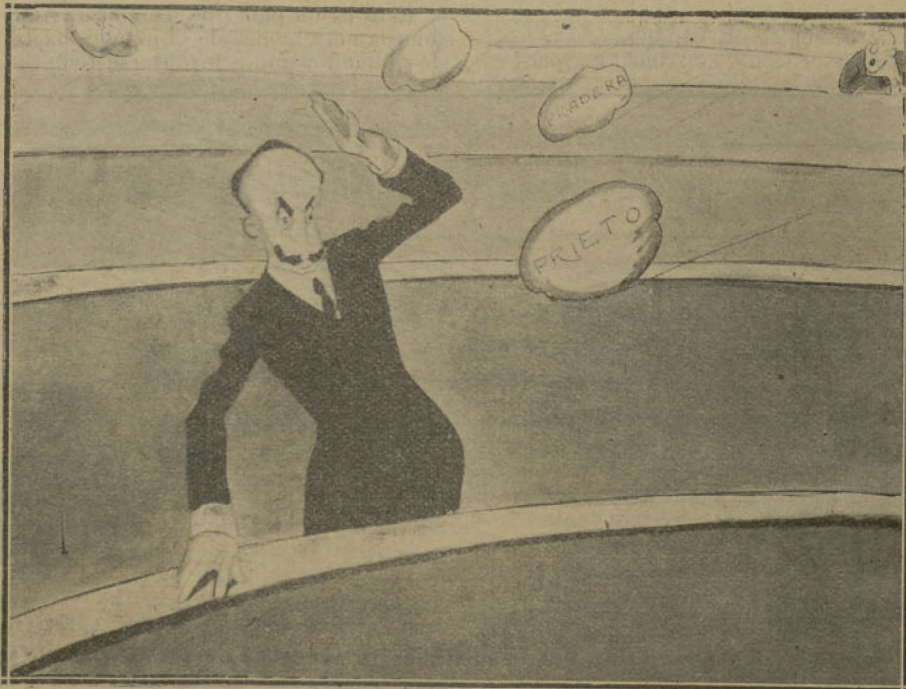
«Hambre, ¡hombre!»

¿Qué va a hacer Ventosa con toda esa correspondencia... de España?; y la llamamos así porque seguramente que ha de recibir cartas no sólo de Madrid, sino de todas las provincias.

Esto de la alimentación es cosa eminentemente seria, y Ventosa tendrá que ponerse como un guardacantón, con visitas o sin ellas, con cartas o por teléfono.

¡A ver qué vida!

## LAS SUBSISTENCIAS



Ventosa.—Todos tiran hacia mí. ¿Seré yo el conflicto?



## LA VIDA EN 1943

Noticias que conocemos con veinticinco años de anticipación.

Una grave escisión se ha producido en el partido liberal, que se ve hoy dividido a causa de la conmoción política sufrida por la actitud del señor marqués de Villabragima.

Este se ha separado de la política que representa su padre, el señor conde de Romanones, llevándose a la mayor parte de los elementos que aquél acaudillaba.

Se cree que la crisis es inevitable y que el señor conde de Romanones dejará la presidencia del Consejo, que ocupará su hijo. Parece probable que el primero sea nombrado secretario del Gobierno Civil de Madrid.

Ha ingresado en el partido conservador don Indalecio Prieto.

El diputado nacionalista por La Línea de la Concepción y Algeciras-Ceuta, don José Luis Torres, tomará parte en la discusión del Mensaje, con motivo de una enmienda.

Se propone el señor Torres Beleña demostrar que la raza algecireña tiene hace más de doscientos cincuenta años un cráneo especial y posee giros dialécticos en su lenguaje, tales como «mardita zea el quezo», que indican una especialidad étnica que hay que reconocer forzosamente.

El programa nacionalista algecireño consiste en la constitución de una nacionalidad con poder moderador independiente.

Ejercerá este poder real el propio don José Luis Torres precisamente.

El nacionalismo va tomando gran incremento, a pesar de no haberse realizado todavía ningún programa de los defendidos hace tantos años.

Sin embargo, el hecho de que sus representantes obtengan cárteras apenas exponen sus teorías en las Cámaras hace que sean numerosísimos ya los programas nacionalistas.

Un día de estos regresará de Murcia el señor Cierva y tomará parte en los debates.

Hay gran interés por volverle a ver después de una ausencia de tantos años. Se dice que está desconocido.

En vista de lo tarde que empiezan las sesiones en el Congreso, la Comisión de Gobierno interior de la Cámara ha resuelto, de acuerdo con el presidente, y como medida especial, adelantar la hora del reloj del salón de sesiones en siete horas.

## El "Melquiades" se ha hundido

Ya hace rato sabemos que el pobre Heterodoxo ha hincado el pico; pero lo notable del caso es que hasta las cosas que tienen la desgracia de llevar su nombre se las va llevando la trampa.

De los objetos no puede decirse que tienen su corazoncito, pero protestan como pueden ante la vergüenza de llevar un nombre que es el hazme carcajear de grandes, chicos y militares de todas categorías.

Primero, en una calle de un pueblecito asturiano que se llama Melquiades ocurrieron varios incendios, unos detrás de otros, y como final, una reyerta, con tal ensalada de estacazos, que las chispas estuvieron a punto de producir otro incendio.

El vecindario, escamado, se lo explicó todo, como en Infantería, y al alborar

una mañana se vió la placa del nombre de la citada calle tapada con cierta materia que olía a muchos metros de distancia, y no, por cierto, a ámbar.

Pues al poco tiempo, un vaporcito de pesca, que también tiene la mala ocurrencia de llamarse «Melquiades», salió de Gijón muy alegre y confiado, como aquel de quien tomó el nombre lo estaba hace unos meses, y al llegar a la altura de Villaviciosa se oyó claramente que la bocina del desgraciado barquito, en vez de su sonido normal, emitió el siguiente grito: «¡Uf, qué asco, llamars: así!»

Y dando dos o tres tumbos, como Don Feliz cuando tiene bien trincada la merluza, se hundió bravamente, haciendo una señal muy significativa en dirección a Gijón con el palo mayor, como si quisiera decir:

—¡Que te zurzan!

Después de tal protesta hasta de los elementos inanimados, ¿qué vamos a decir? ¡Paz a los «fiambres»!

## A ENMENDARLO

En cuestión de toros hay quien se salta a la torera muchas cosas que no debieran saltarse. Resultado, que hay que poner una barrera a esos abusos, y que nadie mejor para eso que La Barrera (don Manuel), director de Seguridad, para lo que ustedes gusten mandar.

Y vamos al asunto.

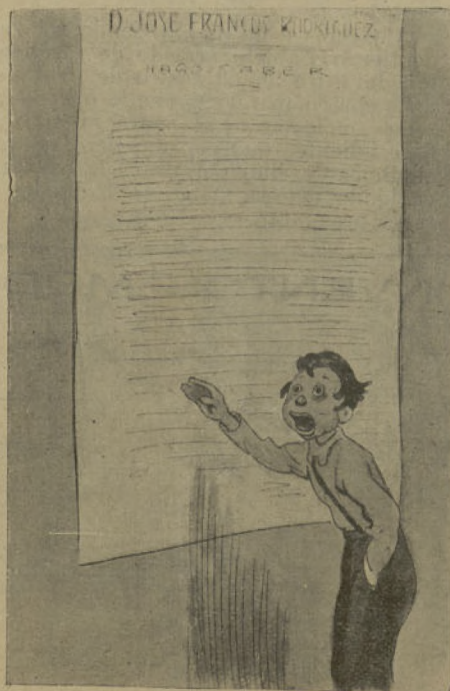
Cuando se suspenden las corridas en la plaza de Tetuán no se fijan avisos en los carteles de Madrid, y la gente, si no ha pasado por delante del único aviso que se fija en una calle de Cuatro Caminos, se zampa en Tetuán, y allí se entera de lo que ocurre.

Esto será muy socorrido para la Empresa de Tranvías de la Ciudad Lineal; pero al público no le hace ni maldita la gracia.

¿Se puede corregir eso, don Manuel? A nosotros nos parece que el público no protestaría si se corrigiese.

Porque ya que hay gente con bastante vocación para ir a Tetuán, por lo menos que no se les premie el sacrificio irrogándoles molestias y haciéndoles gastar unas perras.

## INOCENCIA



—¡Madreeeee; venga, que aquí dice que van a vander el pan sin quitarle ni un gramo!

## Ni, Ni, Ni, Ni, Ni

Al extremo a que han llegado las cosas. Mamporro se hace un lío, y suponemos que al resto de los mortales les ocurrirá lo mismo.

O se entiende todo al revés o es mejor no salir de casa, para evitar complicaciones.

Antes tomaba uno el desayuno con más o menos manteca, se lanzaba a la calle, y nombrando a las cosas por sus nombres, todo el mundo lo entendía, y tan rínicillo, sino una partícula fariseácea y camente.

¡Ahora? ¡Calle usted, por Dios! Todo es una pura contradicción.

Ni el kilo es un kilo, sino 800 gramos, ni la verdad oficial es la verdad, sino lo contrario de la otra, ni la mayoría en el Congreso es mayoría, ni la hora oficial es la hora, ni sale el sol a la hora que dice el calendario, ni se pone a la hora que se pone, ni el panecillo es un panecillo, sino una partícula fariseácea y microscópica...

¿Quieren ustedes más anomalías?

Creemos que se va acercando la hora (horario moderno) de poner las cosas en su puesto, para que nos vayamos entendiendo. Por algunas cosas, no diremos que no estemos dispuestos a pasar, haciendo una miaja de sacrificio; pero por lo del kilo y lo del panecillo, con ésa no transigimos, porque a la corta o a la larga, produce dolor de estómago.

A no ser que a las contradicciones apuntadas hayamos de aumentar dos más: el alcalde de Madrid no es alcalde, ni el comisario de Abastecimientos el que va a arreglar lo de las cosas de comer.

## ¡Hasta con la caridad!

Mamporro no habla de Amoscótegui hace tiempo. Y, sin embargo, no merece semejante olvido.

El ex ministro sevillano y actual alcalde de su tierra tiene para nosotros especiales simpatías y atracciones.

Por eso Mamporro ha recibido con sin igual regocijo una noticia que le han enviado desde la tierra de Joselito y Belmonte.

El señor Borbolla y Amoscótegui, al celebrarse la Fiesta de la Flor, hace unos días, en aquella población, pensó que quedaría muy mal si no obtenía en su mesa familiar una buena recaudación; ¡y qué hizo?

Se echó al bolsillo primero, y luego a la maleta, unos cuantos besalamanos del Congreso, y allá se fué, y empezó a dirigirlos a todos los amigos, conocidos y transeúntes, diciéndoles que depositaran su dinerito en la mesa establecida en la calle de las Serpes, esquina a la de Rioja y Cerrajería.

Los que recibían el besalamano mostrábase ligeramente sorprendidos, pensando que al saleroso ex ministro debía darle lo mismo que las limosnas fueran a un lado o a otro, con tal de que se hicieran; pero, por lo visto, no era así.

De lo que trataba el político andaluz era de aparecer con una brillante recaudación y que la gente dijera: ¡Eh!, don Pedro ha entregado más que nadie. Indudablemente, es el amo de Sevilla.

¡Se caciquea hasta con la caridad!

Por todas partes se ven, en mayoría, instaladas lámparas «EGMAR, NITRA A. E. G.», lo que prueba su superioridad sobre las demás marcas.



## El café de Brocas

El secretario del ministro de Gracia y Justicia va a pasar a la historia con más relieve personal que el general Weyler.

De éste se sabe que le gusta ahorrar en el vestir y que le tiembla más a un cambio reglamentario del uniforme que a un toro de Miura; pero Manolo le da cruz y raya en la pasión por la perragorda.

Nos consta que Brocas procede en el Ministerio de Gracia y Justicia de una manera que está siendo la comidilla de los funcionarios.

El día que se posesionó de la secretaría lo primero que hizo fué llamar a un portero y decirle:

—Avise al Café de San Bernardo y que traigan uno con más café que leche.

Los empleados de secretaría, que eran bastantes, se miraron unos a otros, y pensaron:

—Qué roñoso es este tío. Somos siete y pide sólo un café.

A poco llegó el camarero preguntando en la portería:

—¿Para quién es el servicio?

—Para don Manuel Brocas.

—¿Es de fiar?

—Natural, hombre; como que es el secretario de Su Excelencia.

—¿Canastos!—pensó el mozo, encantado—. Me va a largar una propina como para inaugurar una cartilla en el Ahorro Postal.

Y entró muy ufano el café en la secretaría.

Brocas se levantó acto seguido, y silenciosamente echó el azúcar en las cafeteras y empezó a remover con la cucharilla...

—Se conoce que no ha caído en la cuenta de convidarnos—pensó un empleadillo—. Mañana lo hará...

—¿Hay quien escote?

Los empleadillos se miraron asombrados.

Uno se atrevió a decir:

—Yo, si usted me lo permite, don Manuel. Ahí van mis 30 céntimos.

—No piense usted—contestó Brocas malhumorado—que nos lo vamos a tomar entre los dos...

—Pues entonces, yo pago el otro tercio—exclamó otro funcionario, interviniendo.

—Aun hace falta otro—gritó Brocas—. Yo tomo siempre el café entre cuatro. A 0,15... Falta uno. ¿Hay quien pague el chupito que queda?

—Aceptado—dijo un tercer empleado.

—Pues conformes todos. A repartir.

El mayor del Ministerio trajo los vasos, y fué servido a cada copartícipe la misera ración...

Aquello fué comentadísimo; pero más comentado fué lo de otro día, que hizo Brocas traer un café, lo pagaron entre tres y se convidó él solo.

Así toma el café en Gracia y Justicia el secretario del conde.

El camarero, cuando se enteró, se tiró de los pelos, y precavido, el hombre, siempre que recoge el servicio, cuenta las cucharillas.

## El padre y el hijo...

Tenemos la videncia (ojo, la videncia, no la evidencia) de que el «pogreso», como dice el conde de Sagasta, del cual es aquella frase de «¡a poco me diezman!», pues tenemos la videncia, repetimos, del porvenir de la guerra.

Dentro de algunos años, los periódicos gráficos, en vez de ser revistas como las actuales, serán películas cinematográficas, que cada cual pondrá en su casa en el aparato correspondiente, y así podrá enterarse de los sucesos de la semana a la perfección. Como ven ustedes, Julio Verne, y el mismo Wells, a nuestro lado, son dos pobres empleados de Consumos en punto a imaginación obtusa.

Pues si nosotros hubiéramos dispuesto de un método así para publicar en EL MENTIDERO fotografías animadas, les hubiéramos brindado a ustedes la película de la cara de Fresquera la tarde que habló Fresquerín, o sea su primogénito, en el Congreso de los Diputados.

No hablemos para nada del chico, que es simpático él, a pesar de todo; ahora no se trata de eso. Se trata de los chorros de baba deslizada de la boca del inmenso ex presidente oyendo expresarse al pequeño.

¡Qué ojos! ¡Qué risa contenida! ¡Qué satisfacción tan mal disimulada! ¡Qué rostro de júbilo escandalosamente demostrado!

No le faltó al hombre más que tirarse del banco azul, subir las escalerillas, agarrar al chico y darle un beso restallante en el occipucio.

Pero a lo que vamos. ¿Cómo pintar la expresión de aquel rostro? ¿Cómo pintar la mirada de esos dos vivos ojillos de ratón, clavados como flechas en el debutante?

¿Concebís a un diablo viendo retozar a un tierno diablajo armado de formidable tenedor? He ahí el rostro de Fresquera.

Es una comparación, con la que no queremos molestar ni al padre ni al tierno descendiente, que conste; pero no prescindimos de ello, porque es la exacta. A cualquier macero amigo se lo pueden ustedes preguntar.

## LAS CUATRO PATAS

El partido socialista, que no tenía una persona de relieve años ha en España, se ha remozado con cuatro apóstoles, que van a dar más ruido en el Congreso que cuatro trombones desafinados.

Besteiro, Largo Caballero, Anguiano y Saborit. ¡Como quien no dice nada!

Besteiro es un catedrático de los que no van a cátedra, pero catedrático al fin y al cabo.

Largo Caballero es estucador de oficio. Se nos figura que dándole muñequilla a una pared o con la plana en la mano no habrá tenido nunca tiempo de estudiar a Lasalle, Guesde, Lafargue, Marx y otros doctrinos del socialismo.

Anguiano sabe firmar, como lo prueba el hecho de que era escribiente de los ferrocarriles del Norte.

Saborit debe de saber algunas cosas sueltas, siquiera por los originales que leía cuando era tipógrafo; lo que falta es que haya aprendido o que sea capaz de digirirlas. Hasta ahora ha demostrado que no.

Como Pablo Iglesias no está ya para ciertos trotes, el banco del socialismo español se asentará en lo sucesivo sobre estas cuatro patas.

Se nos figura que a los infelices obreros les esperan aún días poco tranquilos si se dejan arrastrar por las peroratas y la dirección de esas cuatro lumbreras.

Porque no hay cosa peor que un hombre empeñado en ser algo sin méritos ni talento para ello.

¿Quiéren ustedes decirnos qué se puede esperar de cuatro ciudadanos que hasta anteayer por la tarde no eran nadie y ahora van a poder decir cosas en el Congreso?

¡Oh, feroz revolución, que en dos días creas apóstoles! ¡Oh, cándidos obreros, que ofrecéis vuestra vida como pedestal a la audacia!

Vuestra buena fe os sea leve y que no tengáis que arrepentiros de haber evadido de la nada al apostolado a los que ahora van a empezar otra vez a soliviantaros.

Una de las pocas cosas que hacen ponerse serio a Don Feliz es lo que se refiere a los obreros. Perdonad a Mamporro esta cursilería, y si queréis, seguid haciendo el primo.

## Proyectos temibles

Se asegura que en el nuevo presupuesto se va a dejar a los contribuyentes en camisa. Menos mal, para los que se la han comprado en la fábrica de corbatas y camisería de El Globito, Montera, 16.

## LOS INVENTOS MODERNOS



—Hombre, allá va Gutiérrez; pero cualquiera lo coge. ¡Ay, quién tuviera un sable de largo alcance, como el cañón alemán!



## 2 CHIRIOTAS SUELTAS 2

Dice «El Sol» que donde dice digo, no dice digo, sino Diego; pero no dice Diego, sino que se hace un taco al querer rectificar una rectificación en que dijo que el señor Falkenstein era una persona seria que no se metía en cosas de espionaje alemán, como aseguraba el mismo periódico, con ese tono de punto redondo en que hace todas sus afirmaciones y que le está creando tantas antipatías.

Total, que volvemos a quedarnos sin enterarnos después de las rectificaciones y contrarrectificaciones, como cuando leemos un artículo del genial y gracioso don Miguelito Unamuno.

¡Con lo fácil que es decir las cosas claras!

Cualquier jefe de los servicios técnicos de la Comisaría de Seguros cobra 7.500 pesetas por ser jefe de los servicios técnicos y 9.000 por ser secretario del Comité de Seguros de Guerra.

¿No habría medio de facilitarle «auto» gratis, alguna motocicleta suelta para que se pasee, un bocadillo para entre horas y una breva para después de comer?

«Se conceden reales licencias para contraerlos al primer teniente de Infantería don Manuel Gómez y al de la Guardia Civil don Perfecto Malo.»

¡Malo! ¡Bueno! Si es Perfecto, no puede ser malo.

Hay partidas de bautismo que son una contradicción.

Otra titular de «La Acción»:

«El «Melquiades» se ha perdido.»

¡Sí, señor; perdido para siempre, sin acta y hecho cisco gracias a Don Feliz.

El adelantar la hora oficial ha servido para varias cosas.

Entre otras, para que muchos recuerden que si no renovaban la papeleta se quedaban sin reloj.

Una titular de «La Corres»:

«La enmienda de los republicanos.»

¡Quite usted, señor! ¡Esa gente no tiene enmienda!

«Llama la atención la PRESIDENCIA sobre la antirreglamentaria extensión que se da al debate, y el señor SALVADOR exclama

—¡Pero si estamos en familia y no tenemos nada que hacer; en algo hemos de pasar el rato!»

¡Pero es que el papel del «Diario de Sesiones» está muy caro para copiarle a usted sus entretenimientos!

Una titular de «La Acción»:

«Intereses encontrados.»

Pues, entre personas bien educadas, hay que devolverlos.

## EL HOMBRE LOBO

Tenemos el alto honor los españoles de contar entre nosotros a los jurdanos.

Para que ustedes se enteren, los jurdanos son los habitantes de cincuenta y dos pueblos del corazón de España, que están en estado semisalvaje nada más.

Algunos escritores, para tratar de los pobladores de Las Jurdes, encabezan sus escritos con «El hombre lobo», «Salvajes de España», «El hombre fiera» y otras lindezas por el estilo.

Es una vergüenza que los escritores divulgue nesa mancha nacional; pero bas-

tante más vergonzoso es que por culpa de algunos gobiernos existan en el mapa de España esos cincuenta y dos pueblos que nos denigran ante los ojos de los extranjeros.

Son los jurdanos seis mil españoles a quienes no han alcanzado aún los beneficios de la civilización moderna, ni aun siquiera los que disfrutaban los romanos en tiempos de Nerón.

Los jurdanos no tienen escuelas, ni boticas, ni médicos, ni cementerios, ni casa, ni agricultura, ni industria, ni comercio, ni carreteras, ni caminos ni nada de lo que suelen tener los demás mortales. Viven como animales, en covachas que ellos socavan en los desmontes, en franca camaradería con el burro y la cabra, y nadie se acuerda de ellos más que para cobrarles impuestos y esquilmarlos más cada día.

Un jurdano, «gracias» a la tutela oficial, no es una persona; es menos que una bestia del campo, porque vive como una bestia y además paga sus tributos como cada hijo de vecino.

En Las Jurdes, además del baldón que significa el vivir cincuenta y dos pueblos en la abyección, se da el caso de que la mayor parte de los habitantes son cretinos. Esta enfermedad va transmitiéndose de unos a otros, y da lástima atravesar cualquier poblado jurdano, por los cuadros de espantosa miseria e inconcebible abandono que se ven.

Es inhumano consentir que el 98 por 100 de esos desgraciados mueran sin asistencia facultativa. Hay en Las Jurdes, según leemos en una exposición que los jurdanos elevaron al Rey, dos cirujanos para los cincuenta y dos poblados.

Las Jurdes pertenecen a Cáceres y Salamanca y tienen sus representantes en Cortes.

¿No creen éstos que deben acometer en las Cámaras la europeización de los jurdanos?

**Insistimos, para que se enteren nuestros lectores y el público en general, que Mamporro es una especie de horno mecánico, alimentado por alcohol, de fabricar original de periódicos, y que él se basta y se sobra para hacerse EL MENTIDERO de cabeza a pies.**

## ¡Don José, don José!

Este don José es Francos, nuestro antiguo amigo y maestro, pues natural es que Mamporro aprendiera en alguna parte la maña de periodismo que siente y que des-arrolla cuando su estado-vinicola se lo permite. Don José ha comprendido que la vida no es un banquete continuo y continuado, y por lo mismo que ha asistido a muchos actos de esta naturaleza sabe lo necesario que es el pan, ora para engullirlo solo, ora para mojarlo en las salsas, ora para hacer bolitas con la miga y tirarlo cariñosamente a los amigos y compañeros de mesa.

Sacándole la importancia debida al pan, no está conforme con la marcha administrativa que se le ha querido dar, y ha dicho: «Otro talla», sin que a esta frase tenga que darle el ministro de la Gobernación otro sentido que el de que no quiere seguir al frente de la Alcaldía.

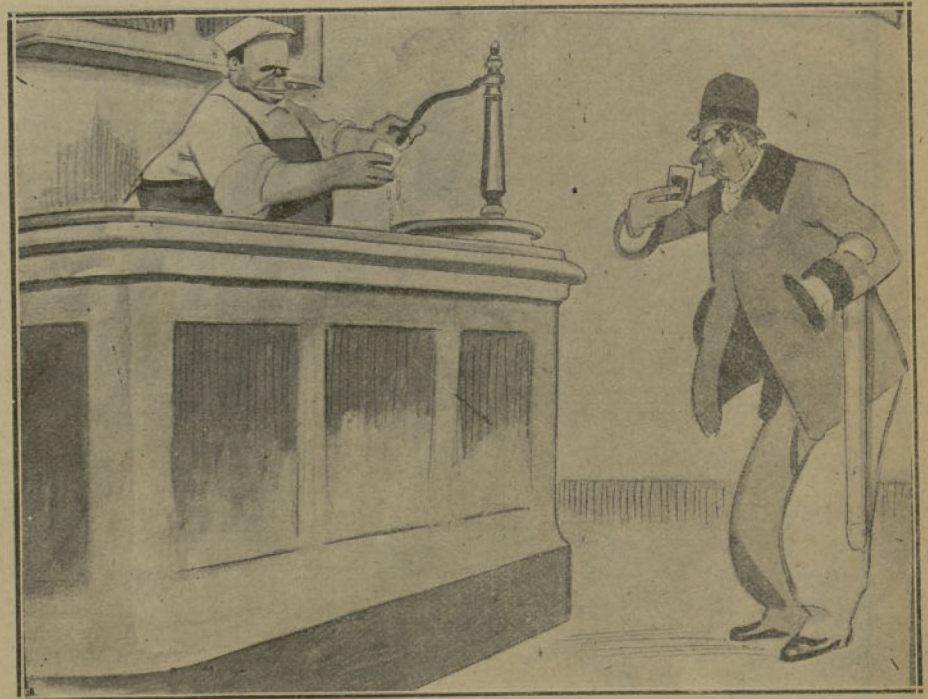
Hemos perdido, pues, un alcalde amigo y maestro. ¿Qué dirán los panaderos a esto? ¿Qué opinará Ventosa?

Esto del pan es de lo más serio que se conoce, casi tanto como el argumento de «La llama», y Francos, que en representación oficial y rodeado de concejales, asistió al estreno de la citada obra, se ha percatado de que si el pan es como aquella, más vale dejarlo y que lo amase otro.

Mamporro no emite su opinión en lo referente al nombramiento del que sustituya a Francos; pero si pudiera, pediría que designasen para el cargo a un señor al que puedan gastársele—como alcalde, naturalmente—, algunas cuchufletas, porque la vida se está poniendo de una monotonía enorme y nos hacen falta señores que vengan a endulzarnosla. Conque a ver quién sustituye a Francos, que aquí está Mamporro para juzgarle con el mayor grácejo de que disponga.

Esto, suponiendo que se vaya. Porque, ¡como lo ha dicho tantas veces y luego se ha quedado...!

## CONSECUENCIAS DE LA EXPORTACION



Mamporro.—Este vino es completamente inodoro e insípido, Salustiano, y si se pone «colorao» es del bochorno de que le pongáis motes. Más claro, agua



## MUNICIPALERIAS

¿Han visto ustedes el Asilo de Vallehermoso? Por dentro está bien; pero por fuera, ¿verdad que está bastante indecente?

El Ayuntamiento cree que la valla que le rodea es de lo más elegante en el ramo de construcción, y no se preocupa de sustituirla por un muro que diera otro aspecto al Asilo y no afeara a aquellas calles, que ya se van urbanizando

Y a propósito de asilos: ¿Se puede saber qué ocurre con los ascensos del personal del Asilo Municipal de Noche?

Han asegurado a Mamporro que para no ascender más que a los recomendados de Francos, y no recordamos de quién más, a los postergados se les dice que se les considera como empleados técnicos. ¿No habría en la Casa de la Villa quien metiese la mano en esto y tirara de algunos gazapos que hay por allí?

Una pregunta de lo más inocente que puede haber:

¿Se podría averiguar por qué algunos concejales de los del viejo cuño se oponen rotundamente a que los guardias repesen el pan en ciertas panaderías y presenten las denuncias que correspondan?

Otra, pero sin pizca de malicia:

El automóvil del alcalde ¿es para que se paseen en él cuatro «gomosos» y gasten gasolina, que hace falta a las industrias?

Y ya, seguiremos preguntando:

¿Cuándo va a ser el día que un concejal dé un alegrón a los vecinos de la gloriosa de Bilbao yéndose a vivir por allí?

Porque aquello sigue estando intransitable, y suponemos que no se arregla mientras no viva ningún concejal por aquellos alrededores.

En unas tenencias de alcaldía se cobra al expedir un certificado de buena conducta, por distintos conceptos, una cantidad, y en otras más del doble.

¿Es porque algunos tenientes de alcalde

tienen la conciencia más estrecha y les cuesta más trabajo certificar?

En muchas tahonas de Madrid no venden al público pan por kilos, ni libretas. Cuando se les pide, dicen que no hay más que pan de lujo, con el que no reza ni la tasa, ni el peso, ni nada.

Los más perjudicados son los pobres. ¿No creen los concejales republicanos y socialistas que el corregir ese abuso no tiene que ver con la democracia?

Porque se puede ser muy republicano, llevar grasa en el cuello de la americana y las uñas sucias, ¡pero sin dejar de impedir que se explote al pobre!...

## Completamente "perdío"

Mamporro, que no lee más periódico que «La Acción», porque desde aquello del triunfo de las izquierdas en Madrid del triunfo de las izquierdas en Madrid, sabe que todos los demás engañan al pueblo, leyó ayer un epígrafe que decía: «El «Melquiades» está perdido»; y aunque esto para él no era ninguna novedad, porque perdido está Melquiades desde que empezaron a conocerlo los españoles, siguió leyendo.

«El «Melquiades Alvarez» iba navegando—porque sabrán ustedes que se trata de un barco—con el «Gumersindo Azcárate». Lo mismo que empezó a navegar por la política el otro Melquiades, que por cierto se parece al vapor en que todo lo que echa es humo.

«Se separaron—dice el colega—y el «Melquiades» no regresó.»

No fué eso; se separaron cuando el Melquiades se empeñó en ser ministro de la Monarquía. Lo de que no regresó—si se refiere al campo republicano—, no fué así; fué que no le dejaron volver.

«Le encontraron que había embarrancado.» Completamente de acuerdo; embarrancado contra el acta de Castropol, que es una especie de formidable peñasco, en donde se ha hecho polvo y de donde no sabe cómo salir.

Uno de los picachos del acta le ha roto los cascotes

Termina el colega: «El barco se ha perdido totalmente.»

¡Y que lo digas! Pero que de una vez para siempre.

## Reformando la siesta

¿A que resulta que el cargo de senador no es tan cómodo como la gente cree?

Mayormente, el senador suele ser un señor apacible, ventruado, calvo, que usa chisteras bastante atrasadas de moda y que al llegar las tres de la tarde dice a la familia:

—Vaya, me voy un ratito al Senado.

—Adiós, abuelito, que descanses.

El pacífico señor se dirige a la Alta Cámara, se encuentra allí con unos cuantos amigos y contemporáneos, comenta la temperatura, relata una anécdota de Narváez o de Ríos Rosas, afirma que la Petra Cámara y la Matilde Ros fueron bailarinas superiores a las que se estilan ahora, y penetra en el salón de sesiones.

Allí saluda al presidente, recibe una cajita de caramelos, se instala en su sitio, y al oír «Se abre la discusión», se acomoda lo mejor posible y comienza a roncar.

Realmente, venir a entorpecer y enturbiar este género de vida es una crueldad.

¿Qué reformas se proponen efectuar los tiranos de los senadores? ¿Qué molestia van a producir a estos buenos señores, incapaces de meterse con nadie?

Sería cruel e inhumano. La reforma, si se hace, debe ser en sentido de ampliar las comodidades que disfrutaban los venerables abuelos de la Patria.

Por ejemplo, que el asiento pueda alargarse, como las camas de campaña, para que cuando llegue el momento de la siesta puedan los ocupantes tumbarse cómodamente; se obligará a los oradores a que no griten ni golpeen en los pupitres, y se decidirá que en los días de lluvia las sesiones puedan celebrarse por teléfono.

Otra cosa sería intolerable. ¡Pobres senadores!

## Que se prospere, hijos

Aquí, donde hay un centro regional ¡que preside Heterodoxo!, y encuentra uno centros en las mesas de comedor, en la escalera (centro derecha y centro izquierda), y hasta en las ruedas de las bicicletas, resultaba una frase de Sánchez Toca (una cosa inexplicable) que los extremeños no tuvieran el suyo.

Según aseguran a Don Feliz, se trata ahora de constituirle y de ofrecer la presidencia al subsecretario de Gobernación.

Ni que decir tiene que para que el porvenir del centro sea de color rosa, llevando a la presidencia a Rosado, ya está adelantada la mitad; pero como Mamporro tiene, a Dios gracias, entre los paisanos de Pizarro muchos lectores y buenos amigos, Mamporro no quiere ausentarse hoy sin decirles que le parece bien la idea de la fundación con sus asesores, y repetirles que pueden mandar lo que quieran (y si es en sobre monedero, mejor), porque aquí estamos para servir a los amigos.

Pero mucho ojo con Jorge. Las orejas, quietas. ¿Eh?



Si no lo viera, no lo creyera. ¡Un Gobierno trabajando!

**CONSERVAS TREVIANO**  
LOGORO



# ¡Ahí va la bala!... ¿Quién sabe do va?...

Así no podemos quedar mal

(Desde el propio París)

La testarudez del cañón de largo alcance tenía que acabar de mala manera. Se necesita tener menos talento que un reformista al suponer que íbamos a seguir aguantando los disparos de dicho cañoncito sin tomar las medidas radicales propias del caso.

Ya están tomadas. Hemos ido con tres perros perdigueros buscando el rastro del cañón, y apenas lo descubrimos procedimos a montar un teléfono a corta distancia de donde se hallaba emplazado.

El objeto es el siguiente: En cuanto suene un disparo, el teléfono dirá también ¡pum!, y aquí, en París, ya sabremos que la bala viene de camino.

El proyectil, por su mucho peso, y además porque viene dando un rodeo, merced al desconocimiento que los alemanes tienen de la Geografía, hace el viaje con poca velocidad; si la noche está mala se para a pernoctar en cualquier posada que encuentra, y, claro, nos sobra tiempo para prepararnos.

Si el teléfono no diera resultado, se montaría un servicio postal y otro de ciclistas que vayan corriendo de mano en mano, hasta llegar a París, la noticia: «Ahí va la bala, y va buena». «Ha pasado la bala sin novedad». «Salgan a recibir la bala». O bien lo que proceda, según venga el aire, o lo que se le vea hacer a la bala durante el itinerario.

Dado nuestro espíritu hospitalario y nuestra proverbial cortesía, a nadie extrañará las siguientes disposiciones que en una circular se ha comunicado a todos los gobernadores de provincias:

«La bala ha de ser tratada con todo género de consideraciones para que nunca diga la historia que nosotros hemos olvidado un momento la corrección. El alcalde, el maestro del pueblo, el médico y una comisión de señoras se servirán acudir al paso del proyectil y saludarle agitando el pañuelo casi efusivamente. Bueno será que la Banda Municipal, y donde no la haya, una rondalla de una guitarra y dos bandurrias, un acordeón y una ocarina, acudan también a recibir la bala, interpretando de la mejor manera posible la Marsellesa, el cuplé de «Agua que no has de beber», o la marcha en sí bemol del profeta... Elias.

Se deja al celo y discreción de las autoridades locales el ultimar detalles para más abrigar el espectáculo, y se ruega a los particulares que cooperen al ma-

yor esplendor del mismo. Se suplica el piano y se recomienda el silencio.»

No hay que decir que con estas instrucciones, ejecutadas al pie de la letra mayúscula, la historia no tendrá que decir ni pio respecto a nuestra buena crianza. Y no hay que decir que, si después de tan noble conducta por nuestra parte, viene una bala y nos deteriora el físico, es que no sabe lo que es el agradecimiento y que los alemanes son unos bárbaros.

Y ellos serán los que más pierdan en el buen concepto de las naciones civilizadas.

## Ham quedado muito ben

En a frontera belga, os aguerridos e esforsados portugueses libraron descomunal batalha con inimigo, corpo a corpo, de lado a lado, batiéndose como batem-se as feras bravas e corrupias.

Os alemaoes no contaban con esforsamento das valentes tropas portuguesas e ni con o coraixe de nostros invencibles homes, contra os quais desencadeou-se toda a forza do ataque de os alemaoes.

Os portugueses, valentes, invencibles, como sempre, dubitaron si aniquilar o no a inimigo, pero dirom-se a clemenzia y perdonaromies dexando no campo da batalha divisaoes enteras desfechas pro a metralha.

O mundo entero admira-se de nostros valor.

Habeimos queidado muito bien a os ollos de civilizazao e o progreiso; pero fechos cisco e como sin grandes ganas de meternos en freigados.

## Nosotros somos así

(De nuestro corresponsal en París.)

Habrán ustedes leído que los alemanes dicen que nos han hecho 112.000 prisioneros. Esto, aunque parezca mentira, es verdad. Todo tiene su explicación.

Nosotros, ante todo, hemos querido demostrar que eso de coger muchos prisioneros no tiene mérito, y ya leerían ustedes el mismo día que nosotros también cogimos 22.

Hay en esto un pequeño error, y aunque el parte oficial dice que fueron 22, en realidad fueron 22 y medio. El otro medio se nos escapó corriendo; nosotros nos quedamos con las piernas.

El secreto de que cojan tantos prisioneros es que queremos vencerlos por hambre. Cuantos más prisioneros tengan que mantener, mayor será para ellos el problema de las subsistencias. Y como los más comilones son los portugueses, hemos

buscado la manera de que se los lleven todos.

Los pobrecillos han tomado tan a pecho lo de la guerra, que creen ¡hasta en las retiradas esurategicas! sin comprender que eso es lo mismo que si Melquiades Alvarez dijera ahora que se retiraba del Parlamento español, no habiendo podido entrar.

## No se decae

Paris, 15. Los disparos del repajoleiro cañón nos han demostrado que hay que hacer algo para que el espíritu del pueblo no decaiga.

Si los alemanes siguen dando pruebas de poca educación disparando, se colocaran de acera a acera, a la altura de los tejados, unos tantos de zona embreada, a fin de que los proyectiles encuentren resistencia.

La idea, que nos la ha sugerido Wilson mientras llega, tendrá además la ventaja de que nos resguardará del sol, que ya va picando lo suyo. Lo que va picando en historia es que los dichosos alemanes no nos dejen pegar ojo, como si la hubiesen tomado con nosotros, o nosotros les hubiéramos hecho algo malo. Sea lo que sea, todo se arreglará. Por de pronto, ya habrán ustedes visto el estupendo resultado que nos está dando el refuerzo portugués.

Con los 347 aguerridos hombres que están para llegar de un momento a otro, los 20 pies de caballos que ya vienen a pie para acá, y los 483 millones de soldados que Wilson nos está preparando, esto va a ser coser y cantar.

El espíritu no decae. Ampliaré noticias. Cada vez se confía más en la victoria. Reina júbilo. Reina frenesí. Reina, 33, principal derecha pueden girar lo que quieran, porque las últimas 15 pesetas para imprevistos se agotaron ya.

## Que se apunten otro

Londres, 12. Grandes ataques al sudoeste de Bailleul, en los que nuestras tropas se retiraron muy ordenadamente por cierto.

Los alemanes, que pegaban como bestias, no contaban con nuestra retirada; así es que en cuanto nos retiramos, dejaron de pegar.

Un fracaso más, que seguramente ocultarán en los partes de guerra.

**FABRICA DE CORBATAS.** Capellanes, 12. Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo. Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.



El cangrejo.—«Vaya, menos mal. Ya no soy yo solo el que anda para atrás»



## La ofensiva alemana

París, 19 (1 m.). Comentarios a la americana, aunque de origen inglés, transmitidos desde París por el corresponsal militar de la radiomecanografía, dicen lo siguiente:

El actual retroceso es un neto movimiento estratégico, porque los salientes del Norte y del Sur están unidos, y eso fué lo que hizo conveniente para nuestro éxito el retroceso; pero el camino de Bethune y el de París, de consiguiente, está obstruido, y una vez más rechazaremos otra vez a los alemanes más allá de sus líneas primitivas.

Es cierto que han tomado muchos pueblos y nos han hecho más de veinte mil prisioneros, cogiéndonos cientos de cañones; pero éstos están repuestos y nosotros les hemos infligido sangrentas bajas.

Además, les hemos cogido «un cierto número» de prisioneros.

Noticias posteriores nos permiten asegurar que ese «cierto número» es «por cierto» mayor del que creíamos.

Los prisioneros pasan de cuarenta, entre ellos un comandante de escuadra.

Esa escuadra no es, por supuesto, la invencible reina de los mares, que está encerrada en los puertos, no por miedo a los submarinos, sino porque tiene embotellada a la alemana, y, por consiguiente, no tiene nada que hacer hasta el momento del «descorchen». Se trata de una escuadra de gastadores, que, como les va quedando poco que gastar, gastan tiempo, papel y tinta en escribir tonterías, con la dulce esperanza de que nos las traiguemos los neutrales; es decir, los españoles, que somos los únicos neutrales que vamos quedando.

Nosotros, es cierto, somos bastante tontos, y el poco tiempo que nos deja libre el fandango y la pandereta lo empleamos en leer tonterías de las que transmite el corresponsal militar del servicio radiomecanográfico de París.

Llegamos hasta tragarnos por las mañanas buenas «bolas» con el chocolate. Pero, francamente, nuestra tontería no llega hasta tragarnoslas como puños.

Sabemos que el Gruyère, como la forma poética, está llamado a desaparecer.

Y no hay quien nos la dé con queso. ¡Que conste!

¡Que vengan ahora!

(De nuestro corresponsal en París.)

El pueblo parsiense echa de menos la presencia, desde hace mucho tiempo, de los fieros revolucionarios españoles Melquiades Alvarez y Alejandro Lerroux. ¿Qué les pasa? ¿Se han muerto? Su silencio nos tiene intranquilos, y no sabemos si atribuirlo a defunción total o eclipse parcial, motivado por la estancia de Maura en el Poder.

Cuando empezó el bombardeo con el célebre cañoncito alemán, decíamos nosotros: «Ahora vendrán Alvarez y Lerroux, porque siempre que venían para arreglar algún negocio o para ofrecernos la entrada de España en la guerra nos aseguraban que en los momentos más tristes y de mayor peligro estarían a nuestro lado.»

Ahora los buscamos por todas partes, y no hay quien los encuentre.

Cuando estalló el formidable incendio de la cañería del gas, rota por la bomba del «gotha», algunos creyeron ver salir de entre las llamas al fiero don Alejandro, que se presentaba ante nosotros de modo apocalíptico. No fué así. Se conoce que está ocupado en menesteres más lucrativos.

Seguramente cuando renazca la tranquilidad volverán por aquí, a ver si queda algo.

## ¡"Cuidao" que son "pesaos"!

Hacer el ridículo para que a uno no se lo agradezcan no tiene perdón de Dios; pero hay a quienes todo les está bien empleado por hacer el quijote.

Los portugueses, que con tal de que alguien hable de ellos son capaces de hacer más tonterías que «Don Pío» hace para llamar la atención cuando va a las corridas, se metieron en el fregado de la guerra sin tener en cuenta que ni se lo iban a agradecer siquiera, y ahí están ustedes viéndoles bailar con la más fea.

A los pobres les han hecho papilla en la frontera belga, y luego... ¡pa qué? Para que, según dicen los periódicos portugueses, en Francia no permitan la entrada a los portugueses por miedo al tifus.

Otro en su lugar se callaría y mandaría a los franceses a escardar cebollinos. Pero ellos, no. Visto que, ni de balde los quieren y que les han propuesto que estén cuarenta días en un lazareto antes de entrar en Francia, los paisanos de Homen Cristo se indignan y piden al teniente coronel Maía-Magalhaes que haga al Gobierno francés revocar tal acuerdo.

Que es como haber perdido el sexto sentido, o sea la facultad de hacerse uno cargo de cuándo estorba.

¡Más portugués que Teófilo de Braga!

## CHIRIGOTEO BELICOSO

¡Como que les van a achicar!

¡Los alemanes tienen un cañón que alcanza 120 kilómetros!

Pues lean ustedes el siguiente despacho inglés:

«Londres, 14 (12 n.). El cañón que el Gobierno inglés ha mandado fabricar tendrá un alcance de 200 kilómetros. (Radio.)»

¡Así, para que traguen cordilla!

¡Que ellos fabrican otro de 200 kilómetros de alcance!

## LA ULTIMA OFENSIVA



—Caray, señora. Es usted mucho más grande de lo que parecía

Pues los ingleses «mandan» fabricar uno que, disparado desde Londres, el proyectil dé dos o tres vueltas al mundo como una serpentina, y después vaya a estallar dentro de la mesilla de noche del Kaiser.

¿Se adelanta o no?

Claro está que la cosa no pasa de «mandar» que lo fabriquen. Luego, el busilis está en encontrar quién es el guapo que sea capaz de fabricarlo. Pero, por lo pronto, ya está mandado.

¡Así se ganan las guerras, qué retroncho!

Dice el «Heraldo», muy serio:

«Procediendo con su grosero oportunismo de siempre, los alemanes no se han preocupado de otra cosa que de ganar la guerra.»

La verdad es que ¡no haber dicho, ni siquiera por cumplir, a los aliados: ¡quieran ustedes hacer el favor de ganarnos la guerra?!

¡Habrá groseros!

El mismo periódico, que viene «güeno»: «Por el contrario, los aliados, atentos al fallo eventual de la Historia, procuran que el estrépito de las armas no ahogue la voz de la justicia.»

¡Sí, señor; en esc, son los amos.

Ahora que, cuando vienen arreando candela, también tiene eso su inconveniente: el de que a lo mejor le mandan a uno, y los golpes no se curan con la historia.

No está de más acordarse del fallo: pero, por si vienen contrafallando con el «as de bastos», bueno será preocuparse también del árnica.

El «Heraldo», muy enfadado porque los alemanes siguen pegando:

«La aprensión de las responsabilidades que lleva anejas la tragedia no les ha quitado ni un minuto el sueño.»

¡Sí, señor; son unos salvajes.

No se dejan pegar y, encima, se acuestan tan tranquilos.

Manuel Bueno, después de dos columnas en el «Heraldo» para probar que los alemanes son los culpables de la guerra y que los aliados son más inocentes que una rosquilla tonta, acaba así:

«Después de esto, ¿subsistirá la sospecha de que sea Inglaterra la responsable de la guerra?»

¡Ca! ¡Si todos estamos convencidos de que Inglaterra es una infeliz! ¡Pues pocas veces que la hemos visto por esas calles de Dios chupándose el dedo y hablando con las esquinas!

¡Inglaterra mala! ¡Un pedazo de mazapán!

Con estircina.

**GAZAPILLOS**

«Heraldo de Melilla», dando cuenta de un entierro:

«El transporte tuvo lugar en una lujosa carroza de la Empresa La Siempreviva.»

¿El transporte? Eso es, como si se tratara de fardos de bacalao.

«Heraldo de Melilla»:

«El contador de fragata don José Iranzo es hijo del administrador de nuestro querido colega «El Liberal», de Madrid, del mismo nombre y apellido.»

Pues ese apellido de «El Liberal» no le sabíamos.

De un diario:

«Lo que pide el clero de Jaca (título). El clero de la catedral de Jaén reunido, etc., etc.»

Los dos empiezan con J, ¡qué duda! Y puede que no sea ninguno de los dos, y no nos cogería de sorpresa.



# C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENCUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO  
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: GG.  
PIADORES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.156

## Servicios de la Compañía Transatlántica

### Línea de Cuba Méjico

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

### Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

### Línea de New-York, Cuba Méjico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

### Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Ricc, Canarias, Cádiz y Barcelona.

### Línea de Fernando Póo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidas por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

**¡¡ 1.000 !!**

máquinas de escribir en buen uso

**DESDE 50 PESETAS**

**TODAS LAS MARCAS**

**UNICA CASA EN ESPAÑA**

**CON SURTIDO COMPLETO**

ENVIOS A PROVINCIAS

**CASA BAR LOCK**

**BALMES, 14 · TELEF. 458 · A**

**BARCELONA**

SUCURSALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Valencia. Mar, 8.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

**EL MENTIDERO**

DARRERA SAN FRANCISCO, 13.

## Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.





# LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados  
**CONTRA INCENDIOS**

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los  
contratos de seguro y satisface cuantos gastos judicia-  
les y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

**Carrera de San Jerónimo, 43**

**MADRID**

DELEGACION EN CATALUÑA:

**RAMBLA DE CANALETAS. NUM. 2**

**BARCELONA**